

jueves 18 de septiembre de 2014

La empresa Ence garantiza el mantenimiento de la actividad forestal con 900.000 toneladas al año



Caraballo afirma sentirse mal por el cierre definitivo de la planta de celulosa pero esperanzado por el mantenimiento de la actividad forestal

El presidente de la Diputación de Huelva, Ignacio Caraballo, ha mantenido un encuentro con el consejero delegado de Ence, Ignacio Colmenares, en Madrid, acompañado por el alcalde de Rosal de la Frontera, Ramón Márquez, y por la alcaldesa de Santa Bárbara de Casa, Gonzala Gómez, con el fin de conocer de primera mano los argumentos que han

determinado el cierre de la fábrica de celulosa de Huelva.

Durante este encuentro, el consejero delegado de la compañía ha argumentado que el cierre de la planta de Huelva se produce principalmente debido a una caída sufrida en los precios de venta que se prevé que continúe cayendo.

Otro de los argumentos claves que la compañía ha ofrecido al presidente de la Diputación en la toma de decisión del cierre de la celulosa es la incidencia de la reforma energética propiciada por el Gobierno central, que en lo que va de año le ha supuesto dejar de ingresar 24 millones de euros por la primas de las renovables, unido a ineficiencias en otros costes generadas por la planta de Huelva.

Ante esta situación, la compañía decide el cierre de la planta de celulosa, manteniendo la instalación de generación de energía renovable con biomasa. Para ello, seguirá en funcionamiento una primera planta de 50 MW y una segunda de 40 MW con el objetivo de generar energía renovable con biomasa en la provincia.

Según ha explicado el consejero delegado de Ence, Ignacio Colmenares, “tan solo en esta primera mitad de año la empresa ha tenido unas pérdidas de 72 millones de euros, ya que en la planta de Huelva se produce a un coste superior al resto de las plantas del grupo, produciendo menos con más estructuras y mayor coste de producción”.

Colmenares ha afirmado que, en cambio, la planta de energía renovable sí resulta rentable, con un consumo de 900.000 toneladas al año de madera para las dos plantas, y ha garantizado al presidente de la Diputación que no se va a importar madera porque existe suficiente en la provincia de Huelva. Esto supone una garantía en el mantenimiento de la actividad forestal, la continuidad de la mano de obra, la logística, transporte, etc., ya que se va a necesitar el doble de madera de lo que están comprando actualmente.

En palabras del presidente de la Diputación, Ignacio Caraballo, la reunión ha ido “por una parte mal, ya que el consejero delegado nos ha transmitido la decisión firme de cerrar la fábrica de pasta sin que haya marcha atrás, debido a que la producción en Huelva tiene un coste elevado que no resulta competitivo, pero por otro lado con esperanza al asegurarnos la puesta en funcionamiento de las dos plantas de generación de energía renovable, con la garantía de la continuidad de la actividad forestal en la provincia.”

Caraballo ha transmitido al consejero delegado su incertidumbre y preocupación por los 250 trabajadores de la planta que se quedan sin trabajo, a lo que Colmenares ha prometido que la empresa les va ofrecer la recolocación en otros puestos.

Por último, Caraballo ha remarcado que “ciertamente el responsable máximo del cierre es Ence pero se le ha allanado el camino desde el Gobierno Central con dos medidas que están dando sus frutos negativos, primero con la reforma laboral y después con la reforma energética”.

Por su parte, el consejero delegado de Ence ha subrayado que “Huelva es muy buen sitio para invertir en energía y en cuanto se levante la moratoria en biomasa seguirán invirtiendo en Huelva, ya que la madera de Huelva no es muy competitiva para celulosa pero sí es muy rentable para crear energía”.

El próximo viernes la compañía comienza las negociaciones con el Comité de Empresa y trasladará a los trabajadores de la empresa todas estas cuestiones que ha argumentado en la reunión mantenida con Caraballo.